Hosteleros guipuzcoanos y sidreros sostienen un nuevo pulso

Los hosteleros amenazan comprar sidra en Asturias por la «competencia desleal»

José Maria Irizar, presidente de la Asociación de Sidreros de Guipúzcoa./AYGUES

PILAR ARANGUREN
DV. SAN SEBASTIAN

A pocos meses del inicio de la temporada de sidra, hosteleros guipuzcoanos y sidreros vuelven a estar enfrentados. Mientras los primeros califican de «competencia desleal» el servicio que prestan las sidrerías, los productores consideran legítima su postura.

La Asociación de Empresarios de Hostelería Guipuzcoana ha propuesto a sus socios que compren la sidra en Asturias en lugar de adquirirla a los productores guipuzcoanos. Con esta medida, propuesta en concreto por algunos socios, pretenden que las sidrerías se conciencien del perjuicio que están causando al sector hostelero.

Los hosteleros mostraron ya su queja a principios de año por lo que ellos calificaban de «competencia desleal» de las sidrerías. «Es increíble que compremos la mayoría del producto a los cosecheros y que sean ellos quienes nos hagan la competencia», explica Julián Garikano, gerente de la Asociación de Empresarios de Hostelería de Guipúzcoa, que considera que la «tradición ha degenerado hasta llegar a convertirse en un verdadero negocio de hostelería a lo largo de un tercio del año».

Julián Garikano considera injusto que las sidrerías no estén sujetas a inspecciones labores, fiscales y sanitarias, lo que repercute —a su juicio— en el precio final, «factor determinante para atraer a la clientela en perjuicio de los establecimientos hosteleros».

El gerente de la Asociación culpa directamente a la administración y no a los cosecheros por «no exigirles los mismos requisitos que a nosotros». «Nosotros no nos metemos contra las sidrerías sino contra la administración, ya que después de exponer nuestro problema no ha hecho nada».

José María Irizar, presidente de la Asociación de Sidreros de Guipúzcoa, indica que no quieren entrar en polémica con los hosteleros, con «quienes ya está todo hablado». No obstante, apunta que las sidrerías cumplen todos los requisitos fiscales.

En lo referente al servicio que prestan señala que para el inicio de la temporada de sidra el 60% de las sidrerías cumplirán todos los requisitos sanitarios, según un acuerdo alcanzado con el Gobierno Vasco, que prevé un plazo más largo para que todos los cosecheros se pongan al día.

A José María Irizar no le preocupa demasiado la amenaza de los hosteleros de comprar la sidra en Asturias. Considera que sería una medida «impopular». Asímismo, indica que cada vez es menor la cantidad de sidra que sirven a los hosteleros.

El presidente de la Asociación de Sidreros piensa que los hosteleros pretenden culparles por la ausencia de clientes en sus establecimientos, a lo que responde que en verano las sidrerías no estaban abiertas y también se quejaban por el descenso de clientela.

José María Irizar no considera legítimo utilizar argumentos como «la ausencia de mantel o del más mínimo confort» esgrimido por los hosteleros para justificar la relación precio-calidad y por lo tanto el «boom» de las sidrerías. «¿Es acaso obligatorio tener mantel?», se pregunta. «Los hosteleros son libres de atraer a la gente con todas las comodidades posibles», concluye.

Julián Garikano augura un breve futuro al 'boom' de las sidrerías. «Esta moda desaparecerá porque desde el verano se podrá beber sidra todo el año», explica. La utilización de cupelas de aluminio que conservan la sidra todo el año sería la 'culpable' de que decaiga la moda del 'txotx'.

Intrusismo laboral

La Asociación de Empresarios de Hostelería de Guipúzcoa está dispuesta a entablar una batalla frente al «intrusismo laboral». Sociedades gastronómicas, locales de partidos políticos y sidrerías han sido objeto de sus denuncias.

Los hosteleros guipuzcoanos consideran que las actividades de sociedades gastronómicas y locales de partidos políticos también incurren en una «competencia desleal». Los pasos dados hasta el momento no han servido de mucho, según Julián Garikano, quien señala que las autoridades políticas «no han hecho nada».

Un claro ejemplo es, en su opinión, la respuesta dada por la la Consejería de Trabajo respecto a los empleados en los locales de los partidos políticos. «Es de risa. Nos dijeron que estas personas trabajaban por amistad y simpatía, cuando está claro que son empleados, con un sueldo».

Los hosteleros mantendrán próximamente una reunión con la consejera de Comercio y Turismo Rosa Díez para abordar este tema.